

SOMOS UNA FUERZA INDETENIBLE

Mariant Lameda(*)

Quisiera comenzar este breve discurso pidiendo a los presentes un minuto de silencio por seis millones de víctimas, seis millones de animales inocentes que en el transcurso de lo que durará este acto académico serán asesinados por la industria para consumo humano.

Muchas gracias, me siento honrada estar hoy dando estas palabras, pero sobre todo de haber tenido la experiencia de compartir con personas maravillosas que he conocido a lo largo del Master, compañeros de tan diversos países, algunos muy distantes entre sí que hemos podido converger y construir relaciones de afecto que valoro inmensamente.

Para mi país, Venezuela, también es un honor estar hoy entre este grupo, para mi país esta alegría se diluirá muy pronto y se desvanecerá en medio del asedio y de la tristeza, en el momento más aciago de toda nuestra Historia contemporánea. Hoy que Venezuela está atravesando por el momento más duro de su devenir, quizás también le esté dando una gran lección al mundo y a cada uno de nosotros: Cuando se toma la decisión de cambiar las cosas, de transformar las circunstancias, por difíciles que puedan parecer, somos una fuerza indetenible.

A veces sentimos que es muy duro cambiar el *status quo* de los animales porque toda la sociedad moderna está cimentada y construida sobre su sufrimiento, sobre su uso, sobre sus cabezas, pero si cada uno de nosotros toma la decisión de hacer todo para cambiar eso, cada uno desde su país, desde su talento, desde su espacio, cada uno

(*)Mariant Lameda, es abogada de Venezuela, Master en Derecho Animal y Sociedad (6ª Edición) haciendo lo que puede pero sabiendo que nos une un fin común, no importa lo lejos que estemos ni lo difícil que aparente ser, si cada uno con determinación decide luchar por poner fin al sufrimiento de tantos animales, podremos romper paradigmas.

De esto no tengo dudas, si permanecemos unidos por un fin común, si estamos determinados a cambiar las cosas, estoy segura de que algún día no sé cuándo pero así será, la vida nos vuelva a reunir y esa vez no habrá minuto de silencio, esa vez habrá alegría y la celebración de que pudimos cambiar el mundo. Para bien.

Gracias